

"LOS TIEMPOS CAMBIAN Y NOSOTROS YA NO CAMBIAMOS CON ELLOS"

(Palabras de César Soto Gómez el día de la presentación de la obra
Poesía de la Comisión Liquidadora de José Ángel Cuevas)

El título de esta obra *Poesía de la Comisión liquidadora* funciona igualmente como comisión liquidadora de la poesía. Sus múltiples egos dramáticos y teatrales reivindican zonas lingüísticas profundamente vinculadas a la antipoesía. En el texto "El resistir del poeta M. Abarzúa", dice: "Creo que me estoy transformando en un verdadero poeta de Chile/no quiero desentrañar el ácido ribonucleico/que yo soy/ni los fotones de luz, no hay para qué". Antipoeta, pero no mago. La poesía no está en la historia de la humanidad, ni en la segunda o tercera guerra mundial. Y no aquí en Santiago. No aquí en Chile. Ni en la Historia ni la Geografía de Chile, como pudieron haber creído de Rokha, Neruda, la Mistral y Cía. Ltda.

Seres humanos como don Faustino San Martín & familia que viven en Hueñalihuén y Trovolhué, cuidando bueyes y sus carretas -viajando a Temuco una vez por año para veder su cosecha y celebrar la Pascua y el Año Nuevo, pasaron desapercibidos en la ex-poesía del poeta anti-ex.

No puede desdramatizar el lenguaje porque se ha caído en una profunda depresión. Todos sabemos que las investigaciones de la OMS concluyen que en Santiago existe el más alto índice de personas con problemas depresivos (en el mundo). "Hay un pobre tipo en Chile/en completa libertad/ que no cree absolutamente en nada". Solo, deambula por hospitales psiquiátricos, clínicas psiquiátricas, sistemas públicos de salud, poblaciones completas donde durante 20 años se ha ingerido alcohol en exceso, x cantidad de benzodiazepinas, para poder conciliar el sueño y dormir con toque de queda.

En esta obra ya no se habla de la democracia, "hay un millón de jóvenes que no se han inscrito en los Registros Electorales". Se sobrevive con clorhidrato, con pasta base, con pisco del Valle del Limarí. Los otros murieron o están muriendo de cirrosis hepática, de cáncer cérvico uterino, del Mal de Alzheimer. Se olvidaron que fueron chilenos y Chile (el ex Chile) se olvidó de ellos. Las Instituciones de Salud Previsional no los tienen considerados en sus planes. Murieron quemados porque padecían el Síndrome de Down, se precipitaron con sus vehículos al estero Minte, tal vez porque el trabajo de un puente fue mal ejecutado por el Ministerio de OOPP. Fueron acribillados por error con respaldo del Presidente de la República: eran empleadas domésticas y empleados públicos. "La policía mata por matar", como dice Nicanor Parra.

En estas circunstancias, el autor dice (como Fernando Pessoa), "no tengo ambiciones ni deseos/ ser poeta no es una ambición mía/es mi manera de estar solo".

Existe una zona de irrealidad o realidad donde el autor ingresa al lenguaje escindido de los bajos fondos, pero en ese territorio lingüístico tampoco hay altos fondos: el lenguaje del decreto ley (las discusiones de la Cámara de Senadores y Diputados), también está escindido: no dice lo que tiene que decir, y si dice lo que tiene que decir, nadie va a hacer lo que se dice que se tiene que hacer: un chileno enfermo espera cama porque tiene que operarse de la vesícula y ya no aguanta más el dolor. ¿De qué poesía estamos hablando? ¿De qué antipoesía estamos hablando?

POSIDATA N° 4 y 2 Stgo.
primer y segundo semestre 132 1998

"Los Tiempos cambian y nosotros ya no cambiamos con ellos" [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los Tiempos cambian y nosotros ya no cambiamos con ellos" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile